

La Propaganda de Daimiel

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas. Cs.
Un trimestre.	1 50
Un semestre	3 >
Un año	5 >

Pago adelantado.

PERIÓDICO REPUBLICANO CENTRALISTA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Director: DON JOSÉ MARÍA DEL CAMPO

CONDICIONES DE PUBLICACIÓN

Comunicados, á precios convencionales

Para suscripciones y anuncios dirigirse á la Imprenta de Francisco Espadas, Plaza de Santa María, 2. dup.

Toda la correspondencia política y de redacción, se dirigirá al Director, Méndez-Núñez, 7.

LA MANCHA Y SUS VINOS

Indudablemente á esta comarca, y en especial á la provincia de Ciudad Real, atañe más directamente que á ninguna otra parte de España, la cuestión de los vinos, trascendentalísima para la Nación entera.

Ante la vista de la mala dirección que nuestro Gobierno dá á este asunto, no podemos menos que particularizar y detenernos á examinar la vida futura que á nuestra provincia puede comunicarse si se atiende á sus necesidades y se defienden valerosamente sus intereses y derechos, no ya por el Gobierno, quien espontáneamente no se cuidaría de la vida comercial de Ciudad-Real, si no por los vinicultores á quienes hiera directamente la apática y casi inerte gestión de dicho Gobierno en este delicado asunto.

Ya por la constitución geológica del terreno, ya por el clima, ó por ambas causas, la provincia de Ciudad-Real vive casi exclusivamente de su producción vinícola, la que desde hace pocos años ha venido en un aumento considerable; y efecto de las relevantes condiciones de este suelo, que sus habitantes han sabido apreciar en su justo valor, háse abandonado casi en su totalidad, el cultivo de cereales, para atender con más proligidad á la obtención del producto vinícola, que á no dudar reporta mayores ventajas.

El vino Valdepeñas (aunque por algo de egoísmo pese á dicho pueblo) que con tanta estimación se cotiza en todos los mercados, es no ya imitado, sino realmente igualado en calidad por la generalidad de las poblaciones de esta provincia; debido esto á la igualdad, en producción y elaboración; luego la provincia entera, deberá campea en todos los mercados del mundo por su estimada y rica producción; y se faltaría á un sagrado deber, si en un momento crítico como el que atravesamos por causa de las nuevas tarifas francesas sobre los vinos españoles, se abandonase esta comarca que entre las de su clase ocupa uno de los primeros puestos.

Mucho podría temer esta provincia si sus vinos solo se dedicasen en Francia al consumo, porque en este caso y efecto de las represalias que sin duda alguna han de tener lugar entre dicha Nación y España, padecerían

nuestros productos en el sentido de escasez en estracción, pero afortunadamente no es así; los vinos manchegos no se destinan en nuestra vecina República solamente al consumo directo, se requieren para fines ulteriores.

Los vinos que produce la Girona, carecen de alcohol y de color, si bien están dotados del aroma y gusto que constituye parte de su fama; pero como las dos primeras cualidades son esencialísimas en tales vinos, no pueden en manera alguna carecer de ellas y hé aquí la causa de la necesidad de nuestros vinos, con los que se hace el *compage*, ó sea la mezcla de los productos franceses con los mostos españoles, que por ser ricos en color y azúcar, contienen las notas complementarias de los vinos franceses; y merced á cuya operación se ha desarrollado en pocos años el basto comercio de Francia.

El Claret, por ejemplo, que se vende en Inglaterra como originario de la Girona, lo es primeramente de España, porque de nuestros vinos toma las principales cualidades porque se le aprecia.

Entre cualidades contradictorias, no se dá medio: ó tiene que renunciar Francia á expender los ricos vinos que elabora, ó ha de demandar los nuestros; si lo primero, se le irrogarán innumerables perjuicios, y hasta no se concibe que esto pueda suceder; si lo segundo, nuestros vinos contarán teniendo en aquella Nación, la misma estimación que hasta hoy, y quizá más, si sabemos hacerles valer, aprovechándonos de su necesidad imprescindible.

En esta cuestión que por su naturaleza carece en absoluto de matiz político, debe marchar en rigoroso paralelismo las ideas de todos los vinicultores manchegos, sin envolver en los medios de ejecución sentimientos de egoísmo, y sin establecer gerarquías en calidad de producción: con esto, y fomentando los elementos de producción reformando ventajosamente las prácticas elaboradoras, gestionando energicamente acerca del Gobierno la protección oportuna y de justicia, y entablando una vida comercial activa con las demás Naciones europeas que ya conocen nuestros productos, elevaremos el valor de estos y en estimación al grado apetecido, librando así á esta provincia de los terribles efectos que obran en contrario había de sufrir.

ciro, librando así á esta provincia de los terribles efectos que obran en contrario había de sufrir.

F. MARTINEZ.

Madrid 14 Diciembre 1891.

DESDE MADRID

La reunión de los Diputados y Senadores Manchegos.—El distrito de Alcázar y el Sr. Bar-nuevo.

«Si al luchar cara á cara y con motivo es noble proceder de un alma entera», doy por justificada mi conducta en estas mortales luchas políticas, tanto más azarosas, cuanto más desinteresadas y feroces en ingratitude, á medida que producen más beneficiosos resultados.

Si no viviéramos en este bienhadado siglo, santificador de todas las humanas libertades y reconocedor de toda clase de derechos, bien pudiéramos decir que los trazos de conducta, los bosquejos de honradez, las posesiones de una individualidad en la vida pública, serían solo conocidos por los más afines á las determinaciones de aquella, y el resto de los conciudadanos, gozaríamos de las suspirosas confidencias siempre limitadas y costosas, pues á veces se juegan los *alucinados* por una *oscuridad* (léase Barnuevo) política, los más caros intereses, realizados á expensas de preciosas energías; mas por fortuna la pluma se desliza con el papel gravando los caracteres que manifiestan la verdad, van á la imprenta que los difunde y coordina para forjar *se telegrafo social*; el *periódico*; éste va á la opinión, despierta sus engrías, alimenta esperanzas, renueva convicciones, y como rocío vivificante, mata la seca hoja del desengaño, para vigorizar el sentimiento y reverdecer el amor á las grandes ideas, sacro fuego del espíritu moderno; por él todos participamos en ese gran concierto de ideas, sentimientos y aspiraciones de la parte grande ó pequeña que cada cual está llamado á representar.

Por él discutimos los actos políticos, censuramos las torpezas maledicentes de aquellos, que buscando su medro personal, burlean la ley y olvidan los deberes que al aceptar una representación se impusieron.

Y en suma, sabemos todos la mentira reinante en el actual estado de cosas, al ver *malversadores* y *apóstatas*, en apretado haz, arruinando la patria y dilapidando por doquier los intereses de todos.

Dejemos ese camino que nos conduce á la tristeza que amortigua y á la desesperación que avasalla. Hagamos de nuestro estado y situación en general, sin olvidar la del país en que vivimos, de sus representantes, de sus deberes políticos y virtud con que los cumplen para sacar la consecuencia, por cierto fatal, que corren los más desgraciados entre todos aquellos, que claman con razón y piden con justicia á los poderes del Estado, la protección indispensable, para no abandonar la patria á impulsos del malestar y acorralados por el hambre. Mas desgraciados por-

que sufrimos nuestras privaciones en el silencio, sin hallar consuelo en esos *defensores* de nuestros *derechos*, en esos representantes oscuros é ineptos, padrastrós sin amor, á los que falta la virtud más esencial á todo hombre, por el que se ha luchado en la vida política, el *agradecimiento*, lecciones elocuentes, impregnadas de agravios, fomentadas en el olvido y descensideración, de aquellos, que no mirando á lo alto, desconocen el alcance de su misión y los fines que han de cumplir para responder á la posición que el azar de la injusticia, ó el maquiavelismo del pandillero les confiera en días no lejanos. Vean los que anteponiendo propios intereses, siempre mezquinos, si se comparan con los intereses de todos, los infortunios que trae aparejada una falsa representación política, y comprendan cuan grandes ventajas reporta á una región ó pueblo una personalidad con las armas de la inteligencia ó ilustración, facultado de voluntad y desinterés y con la conciencia de su posición y su deber; despierte el espíritu popular, mire su oscuro porvenir, y vea si por los horizontes de España, hay provincias y distritos más ruinosos que muchos de nuestra Mancha, huérfanos algunos de representantes, por falta de capacidad, aptitud y amor á sus representados.

El distrito de Alcázar! Cuando el eximio Castelar hablaba ante el parlamento, los dolores y miserias de Aragón, Huesca, de dónde sentíase satisfecho en medio de su olvido, al escuchar la maravillosa defensa que su representante hizo de los intereses de esa exhausta región; cuando los diputados por Lérida se interesaban por la prosperidad de sus distritos, el país podía apreciar de cuanto valen los diputados que intentan realizar su misión; cuando Granada mendaba su comarca á gestionar concesiones de vitalísimo interés, como la desviación del Darro y la restauración de la Alhambra, todos los que seguimos este movimiento de decadencia nacional y pérdida de intereses públicos, nos sentimos agradecidos, pues del bien de una parte de España se trataba; y sin embargo, yo, el más insignificante, por lo pequeño, feto de historia política, sin antecedentes que los años dan y facultan para lanzar una opinión ó despertar una energía, me sentía herido en lo profundo del alma, devoraba en compañía de mi tristeza, ese olvido suicida y criminal en que yacía mi tierra, mi distrito, necesitado como el que más de esa protección que el Estado dispensa á las provincias que en justicia lo merecen.

Pensaba en el Sr. Barnuevo y me preguntaba: ¿Habrá muerto ese señor? ¿Ignoraba por ventura que los hombres de decoro y políticos serios, de lo primero que se preocupan es de no representar la misión (ya que no representan el distrito) ante sus conciudadanos? ¿No sabrá ese infeliz diputado que su distrito tiene mas necesidad de pan que de representación? (y esta no la tiene). ¿No leerá cartas del alcalde de Alcázar, de sus correligionarios los Baillos del Campo, de Medina y consorte de Socuéllamos, en las que pueda cerciorarse de la miseria que reina en aquellos pueblos? O es que el Sr. Barnuevo aspira tan solo á ser uno de tantos